



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Estados Unidos y el cambio climático:

La evolución del comportamiento de Estados Unidos
en el panorama internacional con respecto al cambio
climático

Estudiante: **Jose María Alonso López**

Director: [Jaime Tatay Nieto]

Madrid, junio de 2019

Resumen:

Un breve análisis de la política estadounidense y su implicación en el problema del cambio climático tomando como base el dilema ético y las derivaciones socio económicas del mismo, centrado en las últimas dos administraciones del gobierno de los Estados Unidos, la administración Trump y la administración Obama.

Palabras clave: Cambio climático, ética, relaciones internacionales, Estados Unidos, Obama, Trump

Abstract:

A brief analysis of the United States' policies regarding climate change, from an ethical point of view and with further implication in the socio-economic derivations of the issue, focused on the two last administrations of the United States' government: Trump administration and Obama administration.

Key words: Climate change, ethics, international relations, United States, Obama, Trump

- 1- Introducción
 - a. Planteamiento de la idea y motivos
 - b. Objetivos
 - c. Metodología
 - d. Estructura

- 2- Marco conceptual y contextual
 - a. El problema del cambio climático
 - b. Pensamiento teórico
 - c. Análisis de las soluciones
 - d. Estados Unidos

- 3- Barack Obama: Análisis y discursos

- 4- Donald Trump: Análisis y discursos

- 5- Conclusiones

- 6- Bibliografía

1. Introducción:

1.a) Planteamiento de la idea y motivos:

Al pensar en problemas actuales en el mundo, uno de los primeros que llaman la atención es el cambio climático. Expertos de todo el mundo llevan años advirtiendo de las potenciales catastróficas consecuencias que el consumo continuado de combustibles fósiles tiene y puede llegar a tener en nuestra atmósfera, en nuestro modo de vida, y en la subsistencia de nuestro planeta y de nuestra especie tal y como la conocemos a día de hoy.

Se trata por tanto de un tema de actualidad que no tiene fácil solución, ya que existen múltiples actores con diferentes intereses en escenarios distintos que convergen, se entrelazan y tienen consecuencias unidas unas con otras. Se produce por tanto una especie de círculo vicioso en el panorama internacional que hace prácticamente imposible la búsqueda consensuada de una solución que contente a todas las partes. A lo largo de este trabajo se tratará de analizar uno de los principales actores de este panorama internacional, Estados Unidos, centrandolo este análisis sobre las últimas dos administraciones del gobierno estadounidense: la administración Obama (demócrata) y la administración Trump (republicana). Se ha escogido Estados Unidos porque a día de hoy es el segundo mayor emisor de carbono a la atmósfera después de China.

El motivo de este análisis es tratar de entender cómo uno de los países más poderosos del mundo puede usar su influencia en el llamado “mundo libre” para favorecer la búsqueda de soluciones y el encontrar un consenso global, o para todo lo contrario, dañando las relaciones internacionales entre países y destruyendo los avances logrados mediante el trabajo de décadas.

El marcado perfil de las dos administraciones escogidas, prácticamente opuestas tanto en su liderazgo como en sus políticas y objetivos, es otro de los puntos clave del trabajo. Ambos presidentes, muy cercanos en el tiempo, han cruzado declaraciones y han lanzado pautas que servirán para poder delinear sus objetivos en relación con el cambio climático.

Además, sus marcadas diferencias como persona también influirán en la manera en la que esta información es presentada, siendo así extremadamente relevante entender ambas figuras desde el lado personal también.

1.b) Objetivos:

Los objetivos de este trabajo incluyen la definición del problema del cambio climático basándose en la opinión de expertos, la extracción de información de las diferentes fuentes de información que utilizan los personajes a analizar (los dos últimos presidentes del gobierno de Estados Unidos), así como una recopilación de medidas que ambos hayan llevado a cabo durante sus mandatos, para un posterior análisis de las consecuencias de estos actos.

Finalmente, se extraerán conclusiones de los datos obtenidos, y se tratará de analizar si la hipótesis planteada en el problema del cambio climático encaja en alguno de los dos presidentes, en uno o en ninguno.

1.c) Metodología:

La metodología a seguir durante este trabajo parte de una definición técnica del problema del cambio climático, así como el planteamiento de una hipótesis a demostrar. Para comprobar si esta hipótesis es cierta, se realizará un análisis cualitativo de diferentes fuentes de información, principalmente discursos como el Estado de la Nación, pronunciados por los dos presidentes sometidos a estudio.

A raíz de la información obtenida de estos informes, se realizará un análisis cuantitativo con datos obtenidos de diferentes fuentes que muestren cómo han afectado las medidas adoptadas por los presidentes al mundo real. A la par que se realiza el análisis cualitativo se irán dando apuntes sobre la personalidad de ambos presidentes que ayuden a complementar la información obtenida, así como el impacto de sus actos y el motivo de los mismos.

De esta manera se logrará una visión global del problema

1.d) Estructura:

Este trabajo, por tanto, se divide en cuatro bloques principales. En primer lugar, se realizará una definición del problema del cambio climático y se planteará la hipótesis a demostrar, desarrollando esta idea y sustentándola con datos.

A continuación, una vez planteado el problema, se llevará a cabo el ya mencionado análisis de los dos últimos presidentes de Estados Unidos, así como de sus políticas y el impacto de las mismas, por separado. Aquí se englobarían los siguientes dos bloques. Por último, se analizarán los datos obtenidos, así como la información recopilada desde otras fuentes para comprobar el alcance de las políticas de los presidentes.

2. Marco conceptual y contextual:

2.a) El problema del cambio climático en la comunidad internacional:

El cambio climático como problema internacional cobró relevancia a mediados de los años 80, pero mucho antes de este momento ya existían teóricos que discutían acerca de la posibilidad de que la emisión de gases a la atmósfera pudiera provocar el llamado “efecto invernadero” y acabar afectando al clima de nuestro planeta. Sin embargo, estas teorías apenas tuvieron relevancia durante los años en los que se publicaron, debido a que no existía una concienciación propiamente dicha del problema, y tampoco se podía observar un problema como tal. Por tanto, pasaron a la historia como simples teorías, curiosidades científicas que podían ser ciertas pero que no había forma de comprobar.

La proliferación de los combustibles fósiles a partir de la Revolución Industrial llegó a su culmen después de la Segunda Guerra Mundial, a medida que poco a poco los automóviles y otros medios de transporte que funcionaban con combustibles fósiles proliferaban en el mundo, hicieron que las emisiones a la atmósfera fueran aumentando con el paso de las décadas, de la mano del bajo precio del combustible. La crisis del petróleo de 1973, junto con los primeros avisos de la comunidad científica internacional sobre el consumo de combustibles fósiles, provocaron por un lado la búsqueda de fuentes

de energía alternativa, y por otro el interés por el impacto del consumo de combustibles fósiles.

Como motivo del segundo punto, la Organización de las Naciones Unidas impulsó la creación del IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change) en 1988, tal como se recoge en la resolución 43/53 del 6 de diciembre de 1988 (UN, 1988):

“(...) 5. Endorses the action of the World Meteorological Organization and the United Nations Environment Programme in jointly establishing an Intergovernmental Panel on Climate Change to provide internationally coordinated scientific assessments of the magnitude, timing and potential environmental and socio-economic impact of climate change and realistic response strategies, and expresses appreciation for the work already initiated by the Panel...”

De esta manera comenzaba a tratarse el cambio climático como un problema de magnitudes globales, con diferentes impactos en áreas más allá del propio clima del planeta, y se comenzaba a buscar una solución al problema. En 1990 se publicaba el FAR (First Assessment Report) del IPCC, que sentaba las bases del problema y comenzaba a plantear posibles soluciones. A raíz de este informe se conformó la UNFCCC (United Nations Framework Convention on Climate Change) en 1994, como resultado de las conferencias de Rio de 1992.

A partir de la creación del UNFCCC se redactó un segundo informe, llamado SAR (Second Assessment Report), en 1995, como preparación para los gobiernos firmantes del UNFCCC para los encuentros en Kyoto que derivaron en la firma del Protocolo de Kyoto.

Más adelante, el TAR (Third Assessment Report), redactado en 2001, se centró particularmente en el cambio climático y sus potenciales soluciones. El AR4, o cuarto *Assessment Report* se realizó con motivo del décimo análisis del Protocolo de Kyoto (2007) fijó el exceso máximo de crecimiento en la temperatura global en 2°C. Por último, y a la espera del AR6, el AR5 (2013-2014) sentó las bases científicas de los Acuerdos de París. En estos acuerdos se ratificó el límite de crecimiento de la temperatura del planeta en 2°C y se trató de reducir aún más el límite, llegando a los 1,5°C como máximo.

De esta manera, podemos observar que durante las últimas décadas la comunidad internacional ha tratado de buscar soluciones a un problema que afecta no únicamente a las generaciones que pueblan el planeta ahora mismo, sino a sus sucesoras y a las sucesoras de las mismas.

2.b) Pensamiento teórico sobre el cambio climático:

Aparte de tratar el cambio climático como un problema científico, se han realizado otros acercamientos al problema desde otros puntos de vista como el económico, tratando de analizar el impacto que los cambios en el clima tendrían en nuestro sistema económico, los mercados, o nuestros medios de subsistencia; político, tratando de analizar desde un punto de vista ecologista la transformación de nuestro sistema de organización social y político (como el realizado por el filósofo Andrew Dobson en su obra “*Green Political Thought*”, 1990); o desde un punto de vista ético, analizando el problema del cambio climático desde el dilema que supone en un nivel moral (como el realizado por Stephen M. Gardiner en “*A Perfect Moral Storm: The Ethical Tragedy of Climate Change*”, 2011).

Es sobre todo en este último pilar en el que se apoyará la construcción de la hipótesis del trabajo, pero también se tomarán detalles de otros pilares del estudio del cambio climático.

En su ya mencionada obra, Gardiner propone una teoría ética sobre el cambio climático que asemeja con lo que se conoce como una “tormenta perfecta”, analogía que toma prestada de la película del mismo nombre en la que un barco se ve atrapado entre tres descomunales tormentas en medio del mar, para finalmente verse destruido ante tal anomalía climatológica. Para Gardiner, el problema del cambio climático tiene tres partes o preguntas (Gardiner, 2011):

-La primera “tormenta” se refiere al reparto de poder en el mundo actualmente, en el que existe una gran asimetría de poder que permite que las naciones que lideran el mundo tomen decisiones que influyeran en sobremanera a los que les rodean, que se verán sin fuerzas o poder para contrarrestar dichas decisiones.

-De la misma manera, la segunda “tormenta” también cuenta con un importante desequilibrio, pero en este caso generacional. El poder de la generación de humanos que puebla el planeta actualmente de afectar a las generaciones venideras es prácticamente infinito, mientras que las generaciones que aún están por llegar no tienen posibilidad de cambiar esta influencia o expresar su desacuerdo.

-Por último, la tercera “tormenta” es la pregunta más teórica de las tres, y se centra en la inexistencia de una teoría de pensamiento fuerte que nos permita centrar objetivos claros y encontrar soluciones que contenten a todos, ya sea porque son buenas o porque la teoría es ampliamente aceptada en el mundo. Gardiner plantea que el subdesarrollo de estas teorías incluye áreas de pensamiento diversas como la ecología, la ética, la justicia, las ciencias naturales o la política.

2.c) Análisis de las soluciones propuestas por la comunidad internacional:

Partiendo ya de una idea como la que presenta Gardiner, es más fácil analizar con detenimiento los acuerdos mencionados anteriormente, así como el propio desarrollo de la concienciación del problema del cambio climático en el mundo.

Como se ha mencionado anteriormente, desde mediados del siglo XIX, como resultado de la Revolución Industrial, se comienza a plantear que los gases emitidos a la atmósfera puedan tener algún efecto negativo en la vida del planeta. La falta de datos científicos o de teorías que corroborasen estos planteamientos hizo que apenas se les diera importancia a los mismos.

El posterior desarrollo económico mundial trajo la proliferación de los combustibles fósiles, y a pesar de que se hicieron más llamamientos a la comunidad internacional sobre el creciente problema, no fue hasta los años 80 que se tomaron soluciones. Las ya mencionadas conferencias de Rio (1992) y Kyoto (1997) sentaron las bases de las soluciones a poner en práctica. Pero también supusieron la creación de un sistema que permitía a los países más poderosos económicamente (y normalmente, los que más gases emitían) comprar parte de las cuotas de emisión a países menos poderosos. Esto hacía prácticamente inútil cualquier acuerdo al que se hubiera llegado, habiendo planteado la

trampa en la propia solución. Los intereses políticos y económicos de las diferentes potencias mundiales convirtieron estos esfuerzos en prácticamente papel mojado.

En el lado positivo de esta situación, podemos señalar que estos acuerdos sentaron las bases de cómo se tenía que negociar y en qué había que fijarse a la hora de tomar resoluciones al respecto.

2.d) Estados Unidos durante el proceso de concienciación

Durante el periodo de tiempo mencionado anteriormente, entre la década de 1980 y la década de los 2000, es importante también fijarse en cómo ha ido evolucionando el país a analizar, como es Estados Unidos. Precisamente hasta los años 80, en Estados Unidos no existía una división prácticamente radical entre los dos partidos (Demócrata y Republicano) en lo que al medio ambiente se refería. Miembros y presidentes de ambos partidos habían tomado medidas de protección medioambiental como los Parques Nacionales o la navegación en los ríos, pero sin intereses partidistas o económicos.

Sin embargo, el debate nacional comenzó a cobrar mayor relevancia desde la presidencia de Ronald Reagan, quien describió las políticas de protección medioambiental como “una carga económica” (no existe cita textual) y centró todos sus esfuerzos para revolucionar las políticas económicas del país (las llamadas *Reaganomics*) en la reducción o destrucción de cualquier medida medioambiental financiada por el gobierno (Shabecoff, 1989).

A partir de este momento, y más profundamente con el debate que generó el Protocolo de Kyoto, las políticas relacionadas con el medio ambiente y su protección tomaron un cariz cada vez más demócrata y menos republicano. Sin ir más lejos, la administración Bush nunca llegó a ratificar el Protocolo de Kyoto, aunque Bush planteó una solución alternativa centrado en una política fiscal favorable para aquellos negocios que usasen energías renovables, que nunca llegó a realizarse del todo.

A lo largo de las siguientes legislaciones, cobró mayor importancia la presencia de una mayoría de un partido u otro en el Congreso estadounidense, ya que en muchos

casos el gobierno se encontraría atado de manos a la hora de querer presentar nuevas legislaciones relativas al medio ambiente, la emisión de gases o el cambio climático y sus consecuencias.

3. Barack Obama (2009-2017):

El 44º presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, pertenecía al partido demócrata. Accedió al cargo de presidente tras vencer en las elecciones al candidato a la presidencia por el partido republicano John McCain. Durante su pre-campaña presidencial, mientras aún ocupaba el cargo de senador por Illinois, Obama ya comenzaba a dejar caer su opinión respecto a temas de gran importancia para la nación americana como la independencia energética o la emisión de gases de efecto invernadero. Una de las propuestas más relevantes que planteó fue la de un sistema de “*Cap and trade*”.

En este sistema, el gobierno limitaría (*cap*) las emisiones que las empresas podrían realizar, estableciendo máximos para los diferentes tipos de empresas.

El límite total de emisiones a reducir iría aumentando con el paso de los años, hasta llegar a casi eliminarlas por completo (a décadas vista). Una vez establecidos esos límites, las compañías podrían comerciar (*trade*) con los derechos de emisiones, en una versión similar a la del protocolo de Kyoto pero a escala nacional.

Esta propuesta acabaría cobrando forma en la “*American Clean Energy and Security Act*”, un proyecto de ley o “*bill*” presentado en mayo de 2009 por el partido demócrata al Congreso. Este proyecto de ley fue uno de los primeros que la administración Obama promovió, y se la conoció popularmente como la “Waxman-Markey bill”, por sus dos autores, ambos del partido demócrata.

Entre las principales medidas propuestas en el proyecto de ley encontramos las siguientes (Waxman; Markey, 2009):

- La obligación de que un 20% de la energía utilizada por todo aparato eléctrico proviniese de una fuente de energía limpia, poniendo como límite para ello el año 2020.
- Subsidios de gran cuantía para nuevas energías renovables o limpias (\$90B)
- Subsidios para la captura de emisiones de carbono a la atmósfera (\$60B)

- Subsidios y promoción de los vehículos eléctricos (\$20B)
- Financiación para investigación científica y desarrollo tecnológico (\$20B)
- Se protegería a las familias americanas del sobrecoste del cambio de energía.
- Se fijaron objetivos de reducción de emisiones para 2012 (3%), 2020 (17%), 2030 (42%) y 2050 (85%), tomando como base las emisiones del año 2005.

Esta propuesta de proyecto de ley acabó siendo aprobada por el Congreso en junio de 2009, pero a pesar de que la comunidad internacional apoyó que este proyecto se presentase al Senado con intención de aprobar definitivamente la ley, esto nunca sucedió y el proyecto cayó en el olvido, a pesar de que se demostró que el impacto fiscal y presupuestario de la ley sería prácticamente insignificante.

Más allá de este proyecto de ley que quedó a un lado, el presidente Obama realizó en varias ocasiones mención a la importancia del problema del cambio climático, así como tomó decisiones que tratasen de solucionar el problema de manera conjunta con la comunidad internacional.

A lo largo de sus 8 años como presidente, realizó varios discursos en los que hizo hincapié en este asunto, discursos que serán analizados a continuación. Se ha tomado como referencia el discurso anual del Estado de la Unión, una de las intervenciones del presidente que se realiza todos los años y en la que se realiza un resumen de lo acontecido políticamente en el país en el año anterior, así como los objetivos a cumplir por parte del gobierno y el presidente en el año que comienza (el discurso suele darse en enero). Este discurso es, por tanto, una declaración de intenciones para con el pueblo estadounidense y el mundo, y tiene gran relevancia política.

Año 2009, primer discurso del Estado de la Unión:

Barack Obama dio su primer discurso del Estado de la Unión como presidente de los Estados Unidos el 24 de febrero de 2009, algo tremendamente excepcional (por la fecha) y por lo que comúnmente este discurso no se considera un Estado de la Unión como tal. Sin embargo, el contexto en el que realizaba este discurso era tremendamente importante. La burbuja inmobiliaria acababa de explotar, dejando a Estados Unidos y al mundo sumidos en una tremenda crisis económica. En este contexto económico tan grave,

y centrado sobre todo en la recuperación de la economía, Obama fue capaz de encontrar la manera de mencionar la energía limpia y el cambio climático, concretamente en esta parte del discurso (Obama, 2009):

“We are a nation that has seen promise amid peril, and claimed opportunity from ordeal. Now we must be that nation again. That is why, even as it cuts back on the programs we don't need, the budget I submit will invest in the three areas that are absolutely critical to our economic future: energy, health care, and education. It begins with energy.

We know the country that harnesses the power of clean, renewable energy will lead the 21st century. And yet, it is China that has launched the largest effort in history to make their economy energy efficient. We invented solar technology, but we've fallen behind countries like Germany and Japan in producing it. New plug-in hybrids roll off our assembly lines, but they will run on batteries made in Korea.

Well I do not accept a future where the jobs and industries of tomorrow take root beyond our borders - and I know you don't either. It is time for America to lead again.

Thanks to our recovery plan, we will double this nation's supply of renewable energy in the next three years. We have also made the largest investment in basic research funding in American history - an investment that will spur not only new discoveries in energy, but breakthroughs in medicine, science, and technology.

We will soon lay down thousands of miles of power lines that can carry new energy to cities and towns across this country. And we will put Americans to work making our homes and buildings more efficient so that we can save billions of dollars on our energy bills.”

El presidente Obama hizo hincapié en la importancia de la energía limpia como motor de la nueva economía estadounidense posterior a la crisis económica, hablando también de la necesidad de convertir Estados Unidos en un líder mundial en lo que a energía limpia y renovable se trataba. De la misma manera, y fuertemente unido a este pensamiento, el presidente trataba de vincular el desarrollo tecnológico limpio con la mejora de la economía, asegurando que ese esfuerzo por cambiar el sistema energético tendría un gran impacto positivo en los hogares americanos.

Pero no solamente hizo mención a lo relacionado estrictamente con la economía, algo que podría haber resultado lógico en el contexto en el que se encontraba el país en ese

momento. También logró relacionar el problema de las energías renovables con el acuciante problema del cambio climático, concretamente en esta parte del discurso (Obama, 2009):

“But to truly transform our economy, protect our security, and save our planet from the ravages of climate change, we need to ultimately make clean, renewable energy the profitable kind of energy. So I ask this Congress to send me legislation that places a market-based cap on carbon pollution and drives the production of more renewable energy in America. And to support that innovation, we will invest fifteen billion dollars a year to develop technologies like wind power and solar power; advanced biofuels, clean coal, and more fuel-efficient cars and trucks built right here in America.”

De nuevo mencionando la necesidad de proteger la seguridad energética del país, un problema histórico acuciante en Estados Unidos, Obama proponía al Congreso que le ofreciese proyectos de ley (en concreto, el mencionado anteriormente redactado por Waxman y Markey) para convertir la energía renovable en un elemento que produjese beneficios y que resultase atractivo para la inversión y el desarrollo, fomentando de esta manera también la economía estadounidense.

Año 2010, segundo discurso del Estado de la Unión:

El primer discurso oficial del Estado de la Unión del presidente Barack Obama fue pronunciado el 27 de enero de 2010. A diferencia del discurso del año anterior, el presidente Obama fue bastante más comedido en lo que a gasto público se refiere, prometiendo reducciones en prácticamente todas las áreas para poder ayudar a la economía nacional a sobrellevar la todavía intensa crisis económica que sufría el país (aunque, según el propio Obama, “lo peor de la tormenta ya había pasado”).

Al contrario que el año anterior, en el que la crisis económica le había visto obligado a seguir las directrices del plan de rescate económico y financiero planteado por sus predecesores en el gobierno, la administración Obama centró su nueva política en las reducciones fiscales “a un 95% de los americanos”.

De nuevo centrado en la creación de empleo y en la tremenda relevancia de este asunto para la economía estadounidense, Obama planteó la necesidad de apoyar a las empresas que podrían generar más empleo en el país, entre las que destacó a las empresas de energía limpia y de productos ecológicos, un mercado a explotar y con grandes posibilidades. También hizo referencia a la ya mencionada “*Waxman-Barkey Bill*”, agradeciendo la colaboración a ambos partidos en que el proyecto fuera aprobado en el Congreso y pidiéndole al Senado que hiciera lo mismo (Obama, 2010):

“Next, we need to encourage American innovation. Last year, we made the largest investment in basic research funding in history, an investment that could lead to the world's cheapest solar cells or treatment that kills cancer cells but leaves healthy ones untouched. And no area is more ripe for such innovation than energy. You can see the results of last year's investments in clean energy — in the North Carolina company that will create 1,200 jobs nationwide helping to make advanced batteries; or in the California business that will put a thousand people to work making solar panels.

But to create more of these clean energy jobs, we need more production, more efficiency, more incentives. And that means building a new generation of safe, clean nuclear power plants in this country. It means making tough decisions about opening new offshore areas for oil and gas development. It means continued investment in advanced biofuels and clean coal technologies. And, yes, it means passing a comprehensive energy and climate bill with incentives that will finally make clean energy the profitable kind of energy in America.

I am grateful to the House for passing such a bill last year. And this year I'm eager to help advance the bipartisan effort in the Senate.”

De nuevo, el presidente Obama se aprovechó de la situación económica del país para impulsar cambios que consideraba necesarios y beneficiosos para la economía estadounidense y el medio ambiente, que también volvió a mencionar como el año anterior (Obama, 2010):

“I know there have been questions about whether we can afford such changes in a tough economy. I know that there are those who disagree with the overwhelming scientific evidence on climate change. But here's the thing -- even if you doubt the evidence, providing incentives for energy-efficiency and clean energy are the right thing to do for our future -- because the nation that leads the clean energy economy will be the nation that leads the global economy. And America must be that nation.”

De esta manera trataba de terminar su argumento respecto a la energía limpia y a la necesidad de los Estados Unidos de convertirse en un líder al respecto, mejorando su posición en el panorama internacional y beneficiando a su futuro potencial económico.

El discurso finalizaba con un nuevo llamamiento a ambos partidos a colaborar estrechamente en lo mencionado en el discurso, prácticamente rogando a los republicanos que usasen su poder en el Senado (aún siendo año de elecciones) para impulsar las medidas del gobierno demócrata, ayudando también al país a salir adelante de la recesión económica.

Año 2011, tercer discurso del Estado de la Unión:

A diferencia de los dos años anteriores, este discurso vino marcado por el crecimiento de la economía americana, la recuperación de los mercados financieros y la vuelta a una economía de corte positivo tras dos años de intensa y dura crisis económica. Además, Obama hizo mención en su discurso a la necesidad de continuar creciendo como país y como economía de la mano de las resoluciones que se tomaran año a año en la “fuerte democracia americana”, llamando de nuevo a la cooperación entre partidos.

Fuertemente marcado por la necesidad de seguir creciendo, sobre todo para evitar que los últimos coletazos de la crisis económica afectasen al país, el presidente Obama hizo de nuevo un fuerte hincapié en la necesidad de innovar y crecer, usando una comparación con la carrera espacial de mediados del siglo XX entre la URSS y Estados Unidos, mencionando el Sputnik como motor de la explosión del crecimiento científico estadounidense (al ver que los soviéticos les superaban) (Obama, 2011):

“Half a century ago, when the Soviets beat us into space with the launch of a satellite called Sputnik, we had no idea how we’d beat them to the moon. The science wasn’t there yet. NASA didn’t even exist. But after investing in better research and education, we didn’t just surpass the Soviets; we unleashed a wave of innovation that created new industries and millions of new jobs.

This is our generation’s Sputnik moment. Two years ago, I said that we needed to reach a level of research and development we haven’t seen since the height of the Space Race. In a few weeks, I will be sending a budget to Congress that helps us meet that goal. We’ll invest in biomedical research, information technology, and especially clean energy technology – an investment that will strengthen our security, protect our planet, and create countless new jobs for our people.”

Usando también un recurso muy habitual en sus discursos, mencionando historias de ciudadanos estadounidenses que habían acudido a él con algún problema, Obama aprovechó una historia sobre unos trabajadores de Michigan para proponer al país la necesidad de reinventarse completamente, convirtiéndose en un nuevo país y una nueva y más moderna potencia económica (Obama, 2011):

“Already, we are seeing the promise of renewable energy. Robert and Gary Allen are brothers who run a small Michigan roofing company. After September 11th, they volunteered their best roofers to help repair the Pentagon. But half of their factory went unused, and the recession hit them hard.

Today, with the help of a government loan, that empty space is being used to manufacture solar shingles that are being sold all across the country. In Robert’s words, “We reinvented ourselves.”

That’s what Americans have done for over two hundred years: reinvented ourselves. And to spur on more success stories like the Allen Brothers, we’ve begun to reinvent our energy policy. We’re not just handing out money. We’re issuing a challenge. We’re telling America’s scientists and engineers that if they assemble teams of the best minds in their fields, and focus on the hardest problems in clean energy, we’ll fund the Apollo Projects of our time.”

Por último, y de nuevo en un contexto internacional, el presidente Obama mencionó la necesidad del país de concretar nuevos retos energéticos que favoreciesen la reducción de emisiones. A diferencia de los años anteriores, parece haber dado por perdido el proyecto de ley mencionado dos años atrás, aunque plantea una nueva cifra interesante, retando al Congreso a que en 2034 el 80% de la energía eléctrica de Estados Unidos proviniese de una fuente de energía renovable o limpia.

Hace también una primera mención a la energía nuclear, que fue uno de los principales argumentos en contra del proyecto de ley que el Senado rechazó en 2009. Es decir, el presidente Obama aprendió de sus errores y trató de alcanzar mejores y mayores consensos con las partes interesadas a la hora de reformular la distribución y la generación de energía en Estados Unidos (Obama, 2011):

“We need to get behind this innovation. And to help pay for it, I’m asking Congress to eliminate the billions in taxpayer dollars we currently give to oil companies. I don’t know if you’ve noticed, but they’re doing just fine on their own. So instead of subsidizing yesterday’s energy, let’s invest in tomorrow’s.

Now, clean energy breakthroughs will only translate into clean energy jobs if businesses know there will be a market for what they’re selling. So tonight, I challenge you to join me in setting a new goal: by 2035, 80% of America’s electricity will come from clean energy sources. Some folks want wind and solar. Others want nuclear, clean coal, and natural gas. To meet this goal, we will need them all – and I urge Democrats and Republicans to work together to make it happen.

Maintaining our leadership in research and technology is crucial to America’s success. But if we want to win the future – if we want innovation to produce jobs in America and not overseas – then we also have to win the race to educate our kids.”

Año 2012, cuarto discurso del Estado de la Unión:

En 2012 Barack Obama afrontaba el último año de su primera legislatura, y se enfrentaba a la reelección. En su posible último discurso del Estado de la Unión, se notó un cambio en comparación con los anteriores. A diferencia de en los tres años que habían pasado, el presidente Obama utilizó el discurso como un trampolín para las cercanas reelecciones, centrándose en los éxitos de su administración en los años anteriores. Por primera vez en cuatro años mencionaría el petróleo de manera positiva, hablando del gran impacto que las nuevas bolsas de petróleo y gas abiertas en aguas territoriales estadounidenses habían tenido en la dependencia energética del país.

Esto, sin embargo, no hizo que se olvidase de las tan defendidas energías renovables, de nuevo promoviendo el uso de las mismas y los beneficios laborales y personales que se lograrían con este tipo de negocios:

“But I will not walk away from the promise of clean energy. I will not walk away from workers like Bryan. I will not cede the wind or solar or battery industry to China or Germany because we refuse to make the same commitment here. We have subsidized oil companies for a century. That’s long enough. It’s time to end the taxpayer giveaways to an industry that’s rarely been more profitable, and double-down on a clean energy industry that’s never been more promising. Pass clean energy tax credits and create these jobs.

We can also spur energy innovation with new incentives. The differences in this chamber may be too deep right now to pass a comprehensive plan to fight climate change. But there’s no reason why Congress shouldn’t at least set a clean energy standard that creates a market for innovation. So far, you haven’t acted. Well tonight, I will. I’m directing my Administration to allow the development of clean energy on enough public land to power three million homes. And I’m proud to announce that the Department of Defense, the world’s largest consumer of energy, will make one of the largest commitments to clean energy in history, with the Navy purchasing enough capacity to power a quarter of a million homes a year.

Of course, the easiest way to save money is to waste less energy. So here's another proposal: help manufacturers eliminate energy waste in their factories and give businesses incentives to upgrade their buildings. Their energy bills will be \$100 billion lower over the next decade, and America will have less pollution, more manufacturing, and more jobs for construction workers who need them. Send me a bill that creates these jobs."

En este momento es necesario realizar un breve resumen de los primeros cuatro años de Barack Obama en la presidencia de los Estados Unidos de América. En esta primera legislatura el presidente Obama logró concienciar a la población estadounidense de la necesidad de reinventar el modelo energético del país, así como de retomar una posición de liderazgo en los encuentros internacionales relacionados con el cambio climático. Al menos de cara al público.

Lo cierto es que los objetivos de reducción de emisiones planteados por Obama apenas tuvieron impacto en las emisiones nacionales, sobre todo durante los años que duró la crisis económica. En gran medida la reducción de emisiones fue como consecuencia de la reducción en la actividad económica en Estados Unidos y el frenazo que esto supuso para la industria estadounidense.

Además, en 2009 tuvieron lugar los encuentros de Copenhague, en un nuevo intento de la comunidad internacional de lograr acuerdos en firme en relación a las emisiones de carbono a la atmósfera, las cuotas de emisiones y la posible creación de sanciones. Lo cierto es que en estos encuentros, aunque acabaron generando el llamado Acuerdo de Copenhague, Estados Unidos, liderado por Obama, renegó de ratificar el acuerdo de Kyoto y su protocolo, al igual que China. De esta manera era prácticamente imposible avanzar en esta materia, aunque sí que se llegó a un acuerdo bilateral entre China y Estados Unidos en relación a sus emisiones.

El problema es que, sin haber ratificado el protocolo de Kyoto, estas reducciones pactadas se realizarían de manera voluntaria, sin motivo alguno que impulsase al país en cuestión a llevarlas a cabo. Por tanto, aunque se mencionaba en prácticamente todos los discursos del presidente Obama, este tipo de situaciones denotan un continuismo en la política

estadounidense previa a la administración Obama en relación a las emisiones de carbono a la atmósfera.

Además, es importante remarcar el hecho de que durante la campaña electoral de 2012 que enfrentó a Obama de nuevo como candidato demócrata con Mitt Romney, candidato republicano, Obama mantuvo una actitud similar a la mostrada en su último discurso, mencionando en múltiples ocasiones el petróleo, el gas natural y el carbón (principales causantes de las emisiones de carbono a la atmósfera) y evitando el tema del calentamiento global.

Algo tan llamativo como esto fue denunciado por la prensa estadounidense, entre ellos el New York Times, quien en un artículo publicado el 25 de octubre de 2012 menciona el porqué de esta deriva en el planteamiento de la administración Obama (Broder, 2012).

En dicho artículo se mencionan problemas como la concepción popular de que la reducción de emisiones a la atmósfera tendría un impacto negativo en la economía estadounidense, la incapacidad de la administración Obama de probar que los proyectos financiados relacionados con la materia estaban verdaderamente teniendo éxito (aparte de que esos fondos estaban ya prácticamente agotados), el creciente apoyo de los lobbies energéticos a la línea de pensamiento del negacionismo del cambio climático, y el problema de hablar de las dos posibles soluciones a las emisiones nacionales (regular o tasar), que suponían veneno en un año de elecciones.

Por tanto, es posible llegar a la conclusión de que en su primera legislatura, el presidente Obama se vio atado de manos y pies por la crisis económica, un Senado en contra que tumbó su proyecto de ley más ambicioso en relación a las emisiones, y que los intereses relacionados con la reelección hicieron que su discurso se fuera haciendo cada vez más suave a medida que pasaban los años.

Y funcionó. En 2012 Barack Obama ganó las elecciones a Mitt Romney y tomó posesión del cargo para su segunda y última legislatura como presidente de los Estados Unidos de América.

Año 2013, quinto discurso del Estado de la Unión:

En su primer discurso en la segunda legislatura, Obama volvió a retomar un discurso mucho más fuerte, similar al que se podía escuchar en sus primeros años en el poder. Por primera vez, ofreció datos sobre cómo sus medidas habían potenciado el crecimiento del sector de la energía renovable en Estados Unidos (datos vagos, pero datos), y remarcó la necesidad de continuar trabajando en esta dirección.

Por otro lado, también se nota una evolución en cómo el presidente Obama habla de nuevos medios para producir energía, entre los que destaca el gas natural. Es importante hacer mención a este cambio, ya que las medidas tomadas en su anterior legislatura sobre la apertura de pozos en aguas territoriales estadounidenses estaban teniendo buenos resultados. No solamente eso, sino que el hecho de contar con mayores y mejores recursos energéticos favorecía el ya mencionado problema de la seguridad energética (Obama, 2013):

“We produce more natural gas than ever before – and nearly everyone’s energy bill is lower because of it. And over the last four years, our emissions of the dangerous carbon pollution that threatens our planet have actually fallen.

But for the sake of our children and our future, we must do more to combat climate change. Yes, it’s true that no single event makes a trend. But the fact is, the twelve hottest years on record have all come in the last fifteen. Heat waves, droughts, wildfires, and floods – all are now more frequent and intense. We can choose to believe that Superstorm Sandy, and the most severe drought in decades, and the worst wildfires some states have ever seen, were all just a freak coincidence. Or we can choose to believe in the overwhelming judgment of science, and act before it’s too late.

The good news is: we can make meaningful progress on this issue while driving strong economic growth. I urge this Congress to pursue a bipartisan, market-based solution to climate change, like the one John McCain and Joe Lieberman worked on together a few years ago. But if Congress won’t act soon to protect future generations, I will. I will direct my Cabinet to come up with executive actions we can take, now and in the future, to

reduce pollution, prepare our communities for the consequences of climate change, and speed the transition to more sustainable sources of energy.”

Por otro lado, aparte de hablar de las emisiones y de la seguridad energética, Obama planteó la opción de revolucionar definitivamente el mercado del transporte en Estados Unidos, proponiendo un sistema para abandonar el uso de gasolina en los automóviles. De nuevo mencionando el gas natural como una alternativa más limpia, invitó al Congreso a tratar de buscar mejores soluciones para el problema de la quema de gas u otros combustibles, pidiendo financiación para la investigación y el desarrollo (Obama, 2013):

“Four years ago, other countries dominated the clean energy market and the jobs that came with it. We’ve begun to change that. Last year, wind energy added nearly half of all new power capacity in America. So let’s generate even more. Solar energy gets cheaper by the year – so let’s drive costs down even further. As long as countries like China keep going all-in on clean energy, so must we. In the meantime, the natural gas boom has led to cleaner power and greater energy independence. That’s why my Administration will keep cutting red tape and speeding up new oil and gas permits. But I also want to work with this Congress to encourage the research and technology that helps natural gas burn even cleaner and protects our air and water.

Indeed, much of our new-found energy is drawn from lands and waters that we, the public, own together. So tonight, I propose we use some of our oil and gas revenues to fund an Energy Security Trust that will drive new research and technology to shift our cars and trucks off oil for good. If a non-partisan coalition of CEOs and retired generals and admirals can get behind this idea, then so can we. Let’s take their advice and free our families and businesses from the painful spikes in gas prices we’ve put up with for far too long. I’m also issuing a new goal for America: let’s cut in half the energy wasted by our homes and businesses over the next twenty years. The states with the best ideas to create jobs and lower energy bills by constructing more efficient buildings will receive federal support to help make it happen.”

Esto sin duda marcaba el comienzo de una nueva legislatura que traería nuevos retos a la administración Obama, así como la posibilidad de enmendar errores pasados como pudieron ser los encuentros de Copenhague, uno de los mayores fracasos de la política

verde de Obama en el panorama internacional que ni siquiera recibió reconocimiento internacional debido a su pobre desempeño.

Año 2014, sexto discurso del Estado de la Unión:

Anclado ya de nuevo en el absoluto crecimiento económico, Obama afrontaba su segundo año de la legislatura con dos claros objetivos: mantener el nivel económico recuperado tras la crisis y tratar de sentar las bases de lo que se supone que sería una tercera legislatura demócrata tras abandonar él el cargo dos años más tarde. Este discurso en concreto es el primer ejemplo de Obama haciendo un tremendo hincapié en la capacidad de trabajo de los estadounidenses. Durante los años de la crisis había sido un tema recurrente, con la intención de dar esperanzas a los ciudadanos de que tiempos mejores vendrían, pero en este discurso en concreto adquiere un cariz aún más “patriota”.

Aprovechando el tono del discurso, Obama trata de volver a colocar el gas natural como la mejor alternativa a los demás combustibles fósiles, repitiendo el proceso que ya realizó el año anterior. Como dato curioso, no hay mención en el discurso a la energía nuclear, que parece haber abandonado su posición de importancia para la administración Obama, probablemente a raíz del accidente de Fukushima, que puso al mundo en alerta sobre la energía nuclear de nuevo (Obama, 2014):

“Taken together, our energy policy is creating jobs and leading to a cleaner, safer planet. Over the past eight years, the United States has reduced our total carbon pollution more than any other nation on Earth. But we have to act with more urgency – because a changing climate is already harming western communities struggling with drought, and coastal cities dealing with floods. That’s why I directed my administration to work with states, utilities, and others to set new standards on the amount of carbon pollution our power plants are allowed to dump into the air. The shift to a cleaner energy economy won’t happen overnight, and it will require tough choices along the way. But the debate is settled. Climate change is a fact. And when our children’s children look us in the eye and ask if we did all we could to leave them a safer, more stable world, with new sources of energy, I want us to be able to say yes, we did.”

Año 2015, séptimo discurso del Estado de la Unión:

En este discurso, su penúltimo como presidente de los Estados Unidos, Obama comienza a adoptar un lenguaje más duro al hablar sobre el cambio climático. Esto probablemente se deba a que ya no necesitaba no hacer daño o no preocupar a sus potenciales votantes con palabras y comentarios más alarmistas. Se trata de la primera vez que el calentamiento global aparece mencionado como una amenaza a la seguridad nacional. En años anteriores se hablaba de la independencia energética, en esta ocasión Obama va más allá.

También es importante la mención a China, gran rival comercial de Estados Unidos, y al acuerdo alcanzado por ambos a finales de 2014 sobre las emisiones y los límites a las mismas que ambos países acordaron, lo cual demuestra un nuevo impulso a las políticas internacionales de Estados Unidos respecto al cambio climático, y uno de los pasos más fuertes para mejorar esta situación (Obama, 2015):

“And no challenge -- no challenge -- poses a greater threat to future generations than climate change. 2014 was the planet's warmest year on record. Now, one year doesn't make a trend, but this does -- 14 of the 15 warmest years on record have all fallen in the first 15 years of this century.

I've heard some folks try to dodge the evidence by saying they're not scientists; that we don't have enough information to act. Well, I'm not a scientist, either. But you know what -- I know a lot of really good scientists at NASA, and NOAA, and at our major universities. The best scientists in the world are all telling us that our activities are changing the climate, and if we do not act forcefully, we'll continue to see rising oceans, longer, hotter heat waves, dangerous droughts and floods, and massive disruptions that can trigger greater migration, conflict, and hunger around the globe. The Pentagon says that climate change poses immediate risks to our national security. We should act like it.

That's why, over the past six years, we've done more than ever before to combat climate change, from the way we produce energy, to the way we use it. That's why we've set aside more public lands and waters than any administration in history. And that's why I will not let this Congress endanger the health of our children by turning back the clock on our efforts. I am determined to make sure American leadership drives international

action. In Beijing, we made an historic announcement -- the United States will double the pace at which we cut carbon pollution, and China committed, for the first time, to limiting their emissions. And because the world's two largest economies came together, other nations are now stepping up, and offering hope that, this year, the world will finally reach an agreement to protect the one planet we've got."

En este acuerdo alcanzado por el presidente Barack Obama y el presidente Xi Jinping, se conseguía cambiar la concepción antagónica que un país tenía del otro, y se trataba de alcanzar objetivos comunes sin perjudicar al otro. El principal problema al que se enfrentaba este acuerdo era que Obama debía presentar sus medidas ante el Congreso y el Senado, mientras que Xi Jinping no tenía ese problema, ya que en China la doble ratificación no es necesaria.

Año 2016, octavo discurso del Estado de la Unión

En su último discurso sobre el Estado de la Unión, el presidente Obama aprovechó para hacer un recorrido por sus ocho años de mandato, así como para hacer un último llamamiento para aquello que llevaba defendiendo todo su tiempo en el Despacho Oval: la creación de empleo mediante el impulso de las energías limpias. En un sentido discurso, más breve que los anteriores, volvió a hacer mención al calentamiento global como una realidad, desacreditando a aquellos que renegaban de su existencia. Por último, también remarcó la necesidad de cambiar el modelo de gestión de los combustibles fósiles para tener un sistema energético más limpio (Obama, 2016):

"And no challenge -- no challenge -- poses a greater threat to future generations than climate change. 2014 was the planet's warmest year on record. Now, one year doesn't make a trend, but this does -- 14 of the 15 warmest years on record have all fallen in the first 15 years of this century.

I've heard some folks try to dodge the evidence by saying they're not scientists; that we don't have enough information to act. Well, I'm not a scientist, either. But you know what -- I know a lot of really good scientists at NASA, and NOAA, and at our major universities. The best scientists in the world are all telling us that our activities are changing the climate, and if we do not act forcefully, we'll continue to see rising oceans, longer, hotter

heat waves, dangerous droughts and floods, and massive disruptions that can trigger greater migration, conflict, and hunger around the globe. The Pentagon says that climate change poses immediate risks to our national security. We should act like it.

That's why, over the past six years, we've done more than ever before to combat climate change, from the way we produce energy, to the way we use it. That's why we've set aside more public lands and waters than any administration in history. And that's why I will not let this Congress endanger the health of our children by turning back the clock on our efforts. I am determined to make sure American leadership drives international action. In Beijing, we made an historic announcement -- the United States will double the pace at which we cut carbon pollution, and China committed, for the first time, to limiting their emissions. And because the world's two largest economies came together, other nations are now stepping up, and offering hope that, this year, the world will finally reach an agreement to protect the one planet we've got."

Al igual que al final de su primer mandato, es importante analizar los segundos cuatro años del presidente Obama en el gobierno. Como en sus primeros años, uno de los puntos más relevantes a tratar era la creación de un mayor número de trabajos, así como la mejora del sistema de producción energética estadounidense. La principal diferencia con respecto a su primera legislatura es que el presidente Obama optó por un acercamiento mucho más directo y positivo en lo que a las relaciones internacionales y las emisiones se refiere.

Aprendiendo de sus errores como los cometidos durante los encuentros en Copenhague, sentó los cimientos para un nuevo acuerdo internacional con su pacto con Xi Jinping, cumpliendo su promesa de convertir a Estados Unidos de nuevo en un líder en reducción de emisiones (o al menos en un líder en los intentos por reducir dichas emisiones). Ese acuerdo internacional acabaría llegando a finales de 2015, en diciembre, en los acuerdos de París. No se mencionan en el discurso porque no se firmaron y ratificaron hasta abril de 2016. Los acuerdos de París tienen tres objetivos fundamentales, como se recoge en su segundo artículo (UN, 2015):

- a) Mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales, reconociendo que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático;*
- b) Aumentar la capacidad de adaptación a los efectos adversos del cambio climático y promover la resiliencia al clima y un desarrollo con bajas emisiones de gases de efecto invernadero, de un modo que no comprometa la producción de alimentos;*
- c) Elevar las corrientes financieras a un nivel compatible con una trayectoria que conduzca a un desarrollo resiliente al clima y con bajas emisiones de gases de efecto invernadero.*

Este acuerdo jugará un importante papel en las políticas del siguiente presidente de los Estados Unidos, Donald Trump.

4. Donald Trump (2017-...):

El sucesor de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos no fue otro que Donald Trump, el magnate multimillonario. Después de una campaña electoral muy controvertida, llena de mensajes con claro corte populista y de momentos de alta tensión incluso entre los miembros de su partido (el partido republicano, aunque Trump se presentó por libre a las primarias del partido y acabó ganándolas, no tenía experiencia política previa). Su comportamiento histriónico y llamativo, así como sus múltiples declaraciones de corte polémico le generaron un seguimiento sin precedentes a su campaña política, de la que podríamos destacar varios mensajes.

Al igual que su predecesor, Barack Obama, el presidente Trump también realiza un discurso del Estado de la Unión cada mes de enero en el Congreso. A día de hoy ha realizado tres, así que serán los que se analizarán en su sección del trabajo. Como puede parecer breve, se aprovechará también el hecho de que el presidente Trump se prodiga bastante en las redes sociales, en especial en Twitter, donde cuenta con más de 61 millones de seguidores. En esta plataforma digital en concreto ha lanzado varios mensajes en relación a su postura sobre el cambio climático que también se analizarán (una selección de los mismos).

Uno de los principales pilares de la campaña de Donald Trump era la relación entre las medidas en favor del medio ambiente y los pactos internacionales sobre las emisiones. Como se ha mencionado anteriormente, el presidente Trump compartía la opinión de aquellos que decían que limitar las emisiones perjudicaba la economía, y por tanto aumentaba el desempleo. Una de sus promesas electorales consistía en el abandono de estas políticas, siguiendo un poco el ejemplo mencionado anteriormente de Ronald Reagan, y que culminó con el abandono de Estados Unidos del tratado de París en junio de 2017.

Este movimiento dejó múltiples reacciones en el panorama internacional, y aunque a día de hoy Estados Unidos continúa en el tratado (por el sistema acordado para su abandono, que debe durar 3 años, es decir, hasta 2020 en este caso), Trump cumplió su promesa sin ceder ante la opinión pública internacional. Puso su objetivo primordial en recobrar el poderío económico estadounidense adoptando una política de aislamiento en materia internacional, perdiendo así Estados Unidos el liderazgo en materia ecológica logrado con el presidente Obama.

Año 2017, primer discurso del Estado de la Unión:

En su primer discurso del Estado de la Unión, el presidente Trump no realizó ni una sola mención al calentamiento global, la seguridad energética, las emisiones de carbono o las energías renovables. Como si de un juego se tratara, esquivó el tema al mencionar las áreas con las que podía estar relacionado alguno de esos temas, como al hablar de petróleo y de conductos de transporte del mismo. Si centró mucha atención en el crecimiento económico del país, y en la creación de empleo, prometiendo millones de nuevos puestos de trabajo. La única mención respecto a las medidas tomadas por la administración previa llegó al mencionar a los mineros de carbón (Trump, 2017):

“We have undertaken a historic effort to massively reduce job-crushing regulations, creating a deregulation task force inside of every government agency. And we’re imposing a new rule which mandates that for every one new regulation, two old regulations must be eliminated. We’re going to stop the regulations that threaten the future and livelihood of our great coal miners.”

Las reformas que menciona el presidente Trump son las relacionadas con las medidas anti contaminación del gobierno de Obama, en su búsqueda de energías renovables o más limpias.

Año 2018, segundo discurso del Estado de la Unión:

A diferencia del año anterior, en este discurso el presidente Trump si haría alusión a la energía limpia. De nuevo, eso si, se trataría de una mención negativa que solamente se realizó con la intención de demostrar que la administración Trump estaba por encima de su predecesora. A la hora de hablar de la energía, el presidente Trump dijo (Trump, 2018):

“We have ended the war on American Energy — and we have ended the war on clean coal. We are now an exporter of energy to the world.”

Siendo esto cierto, el presidente Trump olvida mencionar que la balanza comercial de exportación de energía ya había comenzado a crecer con Barack Obama en el Despacho Oval, tal y como se ha mencionado anteriormente. En un nuevo intento por desacreditar a sus predecesores, Trump también hace mención a la industria automovilística estadounidense, a la que había prometido retirar prácticamente todas las regulaciones sobre emisiones planteadas por el gobierno de Obama.

De nuevo, en un discurso de más de 20 minutos, apenas se hizo mención al calentamiento global o cualquier otro de los problemas acuciantes en la comunidad internacional actual. Manteniendo su negacionismo, el presidente Trump volvía de nuevo la espalda ante problemas reales y de actualidad.

Año 2019, tercer discurso del Estado de la Unión:

Al igual que en su primer discurso, el presidente Trump no hizo mención alguna al cambio climático en su discurso del Estado de la Unión. Es más, no realizó una sola mención a nada relacionado con energía, petróleo, gas, seguridad energética...

Resulta cuanto menos llamativo al analizar la política de comunicación del presidente Donald Trump que no se realicen apenas menciones a nada relacionado con la energía. Dando por perdido el tema del cambio climático, ya que como se verá más adelante Trump es un completo negacionista, resulta curioso cómo evita menciones directas a nada

que tenga que ver con el comercio de combustibles, el consumo de los mismos, la extracción en territorio estadounidense o en aguas territoriales estadounidenses, etc.

Aprovechando el gusto del presidente Trump por usar las redes sociales, a continuación, se presentan una serie de tweets publicados antes o durante su mandato como presidente de los Estados Unidos en los que se intenta presentar el calentamiento global como un invento, una mentira, o un chiste. Todos los tweets pertenecen a la cuenta de Twitter @realDonaldTrump:

 **Donald J. Trump** 
@realDonaldTrump [Follow](#) 

The concept of global warming was created by and for the Chinese in order to make U.S. manufacturing non-competitive.

11:15 AM - 6 Nov 2012

97,842 Retweets 64,968 Likes 

 **Donald J. Trump** 
@realDonaldTrump [Seguir](#) 

In the beautiful Midwest, windchill temperatures are reaching minus 60 degrees, the coldest ever recorded. In coming days, expected to get even colder. People can't last outside even for minutes. What the hell is going on with Global Waming? Please come back fast, we need you!

18:28 - 28 ene. 2019

50.676 Retweets 206.124 Me gusta 



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

Seguir

Be careful and try staying in your house. Large parts of the Country are suffering from tremendous amounts of snow and near record setting cold. Amazing how big this system is. Wouldn't be bad to have a little of that good old fashioned Global Warming right now!

4:59 - 20 ene. 2019

27.155 Retweets 124.848 Me gusta



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

Seguir

It's freezing outside, where the hell is "global warming"??

16:00 - 25 may. 2013

25.924 Retweets 26.221 Me gusta



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

Seguir

Global warming is based on faulty science and manipulated data which is proven by the emails that were leaked



Climategate 2.0: New E-Mails Rock The Global Warming Debate

We need more objective research and ethical conduct by the scientists at the heart of the IPCC and the global warming discussion.

forbes.com

11:59 - 2 nov. 2012

484 Retweets 256 Me gusta





Como se puede observar a lo largo de esta selección de tweets, resulta increíble la manera en la que el presidente Trump confunde conceptos como clima y tiempo.

No es el único, también es cierto, pero si resulta cuanto menos preocupante la creciente popularidad que sus ideas han cobrado en Estados Unidos durante los últimos años, y cómo los distintos objetivos que se ha marcado su administración a nivel político, internacional y económico podrían acabar causando el derrumbe del sistema internacional como lo conocemos a día de hoy, cambiando las tornas del poder y abriéndose un nuevo paradigma social, económico y ecológico.

Los deseos del presidente Trump por ver a Estados Unidos convertida en una potencia mundial de nuevo dejando de lado acuerdos de mercado teóricamente beneficiosos, junto con el abandono de las políticas del presidente Obama respecto a la creación de empleo mediante el apoyo a las tecnologías renovables, así como el rechazo a la posición de liderazgo de los Estados Unidos en materias relevantes a nivel internacional como es el calentamiento global, podrían provocar que con el paso del tiempo la tormenta perfecta anteriormente mencionada cobre aún más fuerza, al fortalecerse los vínculos entre las dos primeras tormentas, la tormenta del reparto del poder mundial y la tormenta intergeneracional.

5. Conclusiones obtenidas del análisis:

Una vez analizados ambos presidentes del gobierno, sus políticas y su manera de entender el calentamiento global y las relaciones internacionales, es posible alcanzar varias conclusiones:

-La actitud de Estados Unidos con respecto al cambio climático y la cooperación internacional apenas ha variado en las últimas décadas. Algunas administraciones niegan su existencia y otras aceptan su existencia, pero apenas toman medidas al respecto.

-Las pocas medidas que se adoptan a lo largo de la última década tienen una orientación más local con respecto a la utilización de energías renovables, de seguridad energética o de creación de empleo.

-La administración Obama propuso grandes cambios y revoluciones en el modelo económico y energético estadounidense, pero un panorama político adverso y la necesidad de ceder para poder continuar manteniéndose en el gobierno hicieron inútiles o imposibles muchas de estas propuestas.

-Las medidas de la administración Obama que si salieron adelante tuvieron su repercusión en la economía y en las emisiones estadounidenses de carbono a la atmósfera, pero esos resultados se vieron alterados por la presencia de la crisis económica mundial existente a partir de 2008.

-El papel de Barack Obama como impulsor de nuevas medidas dentro del partido demócrata y del gobierno estadounidense en relación con el cambio climático, las emisiones de gases o la seguridad energética supusieron un soplo de aire fresco en la manera que tenían los Estados Unidos de afrontar dichas cuestiones.

-De la misma manera, el cambio de rumbo provocado con la llegada de Donald Trump a la presidencia del gobierno también ha tenido consecuencias graves en la manera de entender de los Estados Unidos dichos problemas.

-La creciente corriente de negacionismo en Estados Unidos podría suponer, entre otras cosas, alcanzar un punto de no retorno en el ámbito climático, a la par que una guerra comercial y ecológica con China.

-La posibilidad de una segunda legislatura de Donald Trump al cargo de Estados Unidos resultaría catastrófica, pero el cambio de gobierno también supondría un problema ya que Estados Unidos se encontraría en un punto intermedio entre terminar de marcharse y volver a tomar una posición de líder en el panorama internacional.

Todo esto supone que la teoría de la tormenta perfecta de Gardiner se cumple prácticamente a la perfección. La aún existente falta de teorías económicas, sociales y políticas válidas que permitan a las administraciones de los gobiernos actuar de forma decidida y directa frente al problema del cambio climático, la creciente lucha de poderes dentro del panorama internacional a nivel de influencia política y económica, los intereses económicos y de mercado varios que rodean tanto el sector de los combustibles fósiles como los sectores que más consumen dichos combustibles, y la falta de empatía con las generaciones venideras y el legado de un planeta sano y sostenible hacen de la situación actual un problema difícil de solucionar de por sí, pero con la ausencia ahora más pronunciada de uno de los líderes del mundo libre, Estados Unidos, la solución parece aún más distante.

Mientras no se logre un consenso prácticamente absoluto a nivel global que implique la creación de un sistema de cuotas penalizable, obligatorio y vinculante, será prácticamente imposible que actores por separado decidan sacrificar potencial económico y de mercado por reducir su huella medioambiental.

6. Bibliografia

Broder, J. (2012). Nearly Absent in the Campaign: Climate Change. [online] Nytimes.com. Available at: <https://www.nytimes.com/2012/10/26/us/politics/climate-change-nearly-absent-in-the-campaign.html>

Gardiner, S. (2012). A Perfect Moral Storm. Cary: Oxford University Press.

Obama, B. (2009). Barack Obama's First State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Barack_Obama%27s_First_State_of_the_Union_Address

Obama, B. (2010). Barack Obama's Second State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Barack_Obama%27s_Second_State_of_the_Union_Address

Obama, B. (2011). Barack Obama's Third State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Barack_Obama%27s_Third_State_of_the_Union_Address

Obama, B. (2012). Barack Obama's Fourth State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Barack_Obama%27s_Fourth_State_of_the_Union_Address

Obama, B. (2013). Barack Obama's Fifth State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Barack_Obama%27s_Fifth_State_of_the_Union_Address

Obama, B. (2014). Barack Obama's Sixth State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at:

https://en.wikisource.org/wiki/Barack_Obama%27s_Sixth_State_of_the_Union_Address

Obama, B. (2015). Barack Obama's Seventh State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Barack_Obama%27s_Seventh_State_of_the_Union_Address

Obama, B. (2016). Barack Obama's Eighth State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Barack_Obama%27s_Eighth_State_of_the_Union_Address

Shabecoff, P. (1989). Reagan and Environment: To Many, a Stalemate. [online] Nytimes.com. Available at: <https://www.nytimes.com/1989/01/02/us/reagan-and-environment-to-many-a-stalemate.html>

Trump, D. (2012). Twitter. [online] Twitter.com. Available at: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/338429342646423553>

Trump, D. (2012). Twitter. [online] Twitter.com. Available at: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/264441602636906496?lang=es>

Trump, D. (2012). Twitter. [online] Twitter.com. Available at: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/265895292191248385>

Trump, D. (2017). Donald Trump's First State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Donald_Trump%27s_First_State_of_the_Union_Address

Trump, D. (2018). Donald Trump's Second State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Donald_Trump%27s_Second_State_of_the_Union_Address

Trump, D. (2018). Twitter. [online] Twitter.com. Available at: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/1065400254151954432?lang=es>

Trump, D. (2019). Donald Trump's Third State of the Union Address - Wikisource, the free online library. [online] En.wikisource.org. Available at: https://en.wikisource.org/wiki/Donald_Trump%27s_Third_State_of_the_Union_Addres

Trump, D. (2019). Twitter. [online] Twitter.com. Available at: <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1090074254010404864>

Trump, D. (2019). Twitter. [online] Twitter.com. Available at: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/1086971499725160448?lang=es>

UN, U. (1988). A/RES/43/53 - S - A/RES/43/53. [online] Undocs.org. Available at: <https://undocs.org/es/A/RES/43/53>

Waxman, H. and Markey, E. (2009). H.R.2454 - 111th Congress (2009-2010): American Clean Energy and Security Act of 2009. [online] Congress.gov. Available at: <https://www.congress.gov/bill/111th-congress/house-bill/2454>